



LA MISIÓN

PARA: Los Benei Israel, que siendo de las 10 tribus dispersas, hoy regresamos a La Casa del Creador por las sendas antiguas de La TORAH.

DE PARTE DE: Uno de ellos.

TEMA: Por qué traer maldición sobre nuestras vidas.

“Moshéh oyó y se postró sobre su rostro.
Le habló a Koraj y a toda la asamblea, diciendo:
A la mañana El Eterno Hará conocer quien es Suyo
Y quien es El Santo y **EL**, Lo acercará a Sí Mismo,
Y a cualquiera que **EL**, Elija **EL**, Lo acercará a Sí Mismo”.
Números 16:4,5

El corazón de Moshéh estaba afligido y conocía que El Creador también lo estaba, porque Koraj y sus seguidores estaban rumorando, juzgando y señalando en contra de la autoridad que se les había delegado.

Moshéh no estaba reclamando reconocimiento alguno de la especial escogencia y llamado, ni lo estaba haciendo tampoco su hermano Aarón, el sumo sacerdote.

El mérito que tenían este par de líderes era como ya lo vimos, el hecho simple y sencillo de que El Creador Los había delegado como autoridad sobre Su Pueblo, eso era lo básico, que al Creador Le plació independientemente de los méritos de cada uno de ellos.

Ese corazón afligido que conocía que conspirar contra él y su hermano, era en realidad una rebeldía contra El Creador, sabía también que jamás **EL**, había permitido que eso ocurriese y que no trajera unas duras y graves consecuencias sobre la vida de los murmurados o conspiradores.

En el fondo de su corazón, Moshéh a pesar de estar movido a compasión, sabía que venía El Juicio y La Ira de Su Señor y por eso estaba afligido, pero El Creador era muy claro con ese caso y debía escarmentar y cortar el mal de raíz. No entendía como unos hombres connotados a quienes El Creador había bendecido tanto empezando por haberlos escogido y separado para **EL**, estuvieran neciamente por orgullo, soberbia y corazón duro, buscando y trayendo maldición sobre sus vidas y las de su familia y lo peor era que estaban convencidos de poseer la razón y de estar actuando en verdad.

El adversario los tentó, meció sus vidas, cegó sus ojos espirituales y ellos que creían que tenían todos los merecimientos por el conocimiento, posición, linaje y dinero, eran dignos de ocupar las mejores posiciones entre El Pueblo y

LA MISIÓN



descalificar la humildad y la obediencia, el ejercicio de la autoridad y la unción que tenían sus líderes.

Se olvidaron de que esos líderes fueron los instrumentos que El Creador Escogió, Llamó y Usó para sacarlos de la esclavitud y que Los Dotó de lo que **EL**, Creyó como Soberano del universo de la autoridad tal que por ejemplo a Moshéh Lo hizo elohim y a su hermano Aarón, sumo sacerdote.

Fue por la humildad, la obediencia y el testimonio de esos líderes que no los destruyeron, por el contrario ganaron connotación y El Creador Lo tuvo en cuenta y Los bendijo.

Pero su necio corazón los despreció y los vieron como poca cosa, a pesar de decirles que los amaban y eso llamó La Ira del Creador y Los Juzgó y Condenó de una sola vez y ni siquiera les dio la oportunidad de arrepentirse y fueron consumidos por Su Ira.

Bien dice La Escritura que antes de la caída está la arrogancia.

Padre, no permitas que por ningún motivo dudemos o juzguemos Tu escogencia y la delegación de la autoridad que Colocas en tus siervos, nuestros líderes, para que siempre aceptemos que Tu Eres nuestro Soberano y que jamás te equivocas.

Para que Tu Ira no caiga sobre nosotros o nuestras familias, antes bien, sea nuestro sometimiento a Tu Voluntad Soberana de bendición y gozo para nuestras vidas y nuestros hogares.

Nos vemos bajo su Trono de Autoridad y Amor.

IOSHIYAHU